

OVINOCULTURA EN EL LITORAL SUR DE PERÚ

Salamanca I.^{1*}, Catachura A.², Sánchez J.³, Fioravanti M.C.S.¹, Sereno J.R.B.⁴

¹Escuela de Veterinaria y Zootecnia. Universidad Federal de Goiás. Goiânia (GO), Brasil.

*ivansm.vet@gmail.com.

²Escuela de Veterinaria y Zootecnia. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Tacna, Perú.

³Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

⁴Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria. Embrapa Cerrados. Planaltina (DF), Brasil.

RESUMEN

En Perú la ovinocultura es una importante actividad para pequeños productores, los cuales son el 75% de la población rural en el país. El año 2012 fueron entrevistados 32 ovinocultores, en el municipio de Ite, litoral sur de Perú, con el objetivo de caracterizar la crianza local. Ocho criadores representaban a los rebaños semi-extensivos que pastan en los Humedales de Ite, en cuanto los otros eran 24 agricultores que explotaban rumiantes menores, principalmente bajo sistema de estaca en las chacaras. Fueron identificados ovinos criollos y mestizos, practicándose sólo monta natural para reproducción. Los criadores carecen de asistencia técnica o es poco frecuente, pero siempre aplican vermífida en sus rebaños. Los animales se venden vivos o en carcasa. El cuero y la lana no tienen mercado estructurado. La ovinocultura en Ite es tradicional, sin adecuada orientación técnica y extensión rural, mas subsiste porque la carne ovina es muy apreciada en la región y la crianza una costumbre ancestral. Son necesarias acciones para mejorar ambos sistemas de manejo y conservar el ovino nativo en armonía con razas especializadas, buscando el desarrollo sustentable de esos criadores.

Palabras clave: Crianza tradicional; Estaca; Ovinocultores; Semi-extensivo.

SHEEP BREEDING IN THE SOUTHERN COAST OF PERU

ABSTRACT

In Peru, the sheep breeding is an important activity for small farmers, who are the 75% of rural population in the country. In year 2012, a group of 32 sheep breeders was interviewed in the municipality of Ite, southern coast of Peru, with the aim to characterize the local breeding. Eight breeders represented the semiextensive herds that graze in the Ite's Wetlands, while the others were 24 farmers that raised small ruminants, mainly under stake system in farms. Were identified Creole and crossbred sheep, practicing only natural mating for reproduction. Breeders lack technical assistance is infrequent, but always apply vermicide in their flocks. The animals are sold live or carcasses. Leather and wool have no structured market. The sheep breeding in Ite is traditional, without adequate technical guidance and rural extension, but subsist because the sheep meat is very appreciated in the region and the breeding an ancestral custom. Actions are needed to improve both management systems and conserve the native sheep in harmony with specialized breeds, searching the sustainable development of those breeders.

Keywords: Semi-extensive; Sheep breeders; Stake; Traditional breeding.

INTRODUCCIÓN

Según INEI (2013) el último censo agropecuario en Perú registró 9523198 ovinos, de los cuales 33898 animales eran de la región Tacna, donde destacó el rebaño criollo (68%), en comparación a otros grupos genéticos como Hampshire Down (17%) o Black Belly (4%). En la misma región Robles (2009) reportó en el municipio rural de Ite, 972 ovinos criados en los Humedales y 1971 en las chacras. Sabiendo que en tal localidad existen esos dos ambientes ecológicos (Montesinos *et al.*, 2012), y cada uno con marcado tipo de ovinocultura, casi desconocida por la investigación, es que se decidió realizar este estudio. El objetivo fue caracterizar los sistemas de crianza y conocimientos tradicionales del productor, contribuyendo al desarrollo del sector ovino en el país.

MATERIAL Y MÉTODOS

El año 2012 fueron entrevistados 32 ovinocultores, mayores de 18 años e hispano hablantes, en el municipio rural de Ite, región Tacna, litoral sur de Perú. Se visitaron criadores en las chacras y Humedales, aplicando cuestionarios con 80 preguntas abiertas y cerradas, según metodología utilizada por Perezgrovas & Gámez (2000). La conversación fue registrada bajo consentimiento escrito, con

grabador de voz digital (PHILIPS-SA3MXX04), para que ninguna información fuese perdida. Se abordaron temas referentes al perfil de los propietarios, así como del tipo técnico y económico en cada rebaño. Resultados preliminares fueron encontrados, siendo relatados en este trabajo. Debe tomarse en cuenta que muchos entrevistados poseían un discurso corto, tal vez por factores étnicos y socioeconómicos. Los datos obtenidos se digitalizaron en planillas de Microsoft Excel, identificando las respuestas cualitativas y cuantitativas, para analizarlas en frecuencias relativas y absolutas, así como estadística descriptiva simple, permitiendo tener una visión sobre la tipología de los sistemas reportados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Fueron encontrados dos tipos de ovinocultura en Ite (Figura 1). Siendo los primeros entrevistados ocho pastores de origen *aymara*, que criaban semi-extensivamente rebaños oviceprinos en los Humedales, teniendo cada uno en promedio cerca de 200 ovinos. Liberaban sus animales del corral por la mañana, para pastorear 10 horas vegetación nativa y los recogían en la tarde. Estos criadores consiguen producir extractivamente carne para venta y consumo, aprovechando el forraje gratuito de ese ecosistema costero, pues la mayoría (88%) no poseían tierras para agricultura.



Figura 1. (a) Ovinocultora entrevistada después de liberar sus animales para pastoreo semi-extensivo en los Humedales. (b) Agricultor cría ovinos como complemento al cultivo de páprika y ganado lechero. [(a) Sheep breeder interviewed after releasing their animals to semi-extensive grazing on Wetlands. (b) Farmer breeds sheep in complement to cultivation of paprika and dairy cattle].

Cabe mencionar que cuando ocurre el “Fenómeno del Niño”, existe un calentamiento oriental del océano Pacífico ecuatorial, lo cual trae lloviznas intensas, provocando el brote temporal de flora en los cerros áridos de la costa peruana, llamada de “lomas” (Montesinos & Mondragón, 2013). Éstas son

aprovechadas por criadores de los Humedales, que se tornan trashumantes al llevar sus rebaños hasta esos altos lugares, instalándose cierto tiempo, ya que relatan existe mejora en la producción animal.

Al visitar los criaderos se encontraron más mujeres (63%) como encargadas de los rebaños, con edades entre 36 a 62 años. Todos los pastores poseían bajo nivel escolar, predominando el primario (63%) sobre secundario (25%), e inclusive una anciana era analfabeta. Los otros 24 entrevistados eran agricultores familiares, con edad promedio de 50 años y mayoritariamente hombres (63%). Sus chacras tenían alrededor de 10 hectáreas de dimensión y no poseían cercos perimetrales, apenas un “bordo” como límite entre propiedades. Se identificaron 9 criadores que también poseían el dialecto *aymara* (38%) y dos el *quechua* (8%).

El nivel escolar primario y secundario fueron 46% cada uno, además se encontraron dos agricultores que tenían estudios universitarios. El número de ovinos en las chacras era aproximadamente 13 cabezas por propietario, que en su mayoría (88%) los criaban bajo sistema de estaca, confinándolos a un diámetro de pastoreo, con una cuerda amarrada al cuello y por el otro extremo sujeta a una vara metálica plantada en el terreno (Salamanca *et al.*, 2014), esto durante todo el día o de 9 a 13 horas para luego encerrarlos en el corral.

Los ovinos mayormente estaban acompañados de caprinos y complementaban la renta de los agricultores que eran ganaderos lecheros (71%), pastoreando los campos de alfalfa dejados por los bovinos. También controlan la grama que crece en los canales de regadío y consumen residuos de cultivos como páprika (*Capsicum annum*), que producían 79% de los entrevistados. La finalidad de estos animales es la venta y consumo (75%), aunque para otros agricultores sólo consumo (25%), especialmente en festividades familiares, ya que la carne ovina es muy apreciada en la región, superando inclusive a la bovina, que proviene de vacunos lecheros Holstein y no razas cárnicas.

Se registró que 88% de los pastores en los Humedales y 50% de agricultores en las chacras tienen otros trabajos, siendo frecuentemente contratados por el municipio como obreros o vigilantes. Frente a esto delegan la atención del rebaño a mujeres, ancianos y niños, algo constatado en las visitas y típico de las producciones de *traspatio* (De la Rosa *et al.*, 2014).

Tanto en los Humedales como chacras predominó la mano de obra familiar; pero 33% de agricultores dijeron también tener "peones" a tiempo fijo o contratar trabajadores, sobre todo en época de cosechas. Los corrales estaban hechos a partir de materiales simples, como palos de madera y redes de pescar, que facilitan su construcción y reubicación. En los Humedales 88% de los corrales no poseían comederos y 50% ni bebederos, mostrando ser espacios sólo para dormir, como reportó Ramírez *et al.* (2014) en sistemas semi-extensivos y trashumantes. Puede

deberse al gran número de animales por rebaño y factores económicos que no permiten mucha inversión en el sistema. Sobre todo cuando el terreno no es de su propiedad, siendo un determinante para el nivel tecnológico de estas explotaciones (Valerio *et al.*, 2010). También influiría la costumbre ancestral de dar el alimento en el suelo a todos los herbívoros. En este caso por las tardes, cuando los ovinos vuelven al corral, proporcionándoles chala de maíz, pastos secos o rastrojos, como suplemento. Ya en lo referente al agua los criadores no se preocupan, pues dijeron que sus animales beben lo suficiente en los Humedales.

En las chacras, 75% de los corrales no tienen comedero, por la misma costumbre ya descrita y porque son lugares temporales para pernoctar, separar hembras en celo o tratar enfermos; mientras el rebaño está estacado a campo pastoreando. Situación diferente al uso de bebederos, que 75% de los agricultores si lo hacen, utilizando baldes, llantas de vehículos o llevando los ovinos hasta el pozo de agua de los bovinos. Este suministro ocurre cuando los encargados mudan la posición de la estaca, para que los rumiantes pastoreen otra área; o en los corrales de animales confinados cuando se dan los alimentos.

En los Humedales, el 50% de los criadores ofrecían concentrado comercial a sus ovinos, mientras que en las chacras apenas 17%. Pero sólo a ciertos grupos, como hembras recién paridas, crías, enfermos o al reproductor (padrillo); según los entrevistados por falta de costumbre y dinero para invertir en sus animales. Todos los ovinocultores no poseían registros zootécnicos, ya que criaban sus rebaños “a la antigua”. Casi la mitad de los 32 entrevistados desconocían la cronología dentaria de sus animales, y más del 75% usaba el número de partos como indicador de edad en las hembras, al ser un dato importante para su manejo, pues permanecen de 4 a 8 años en la majada produciendo crías. Ya los machos tienen estadia corta, como reproductores generalmente hasta 30 meses de edad, y como animales para engorde desde los 6 hasta 24 meses de edad, porque muchos productores dijeron esperar mayor peso y tamaño para su venta.

En las chacras, la mayoría (83%) de los encargados del manejo conoce sus ovinos “al ojo”, tal vez por ser rebaños pequeños. Distinto a las tropas de los Humedales, donde 75% de los criadores marcaban con muescas las orejas de los animales. Mas cuando se pierden y mezclan con otras majadas, más del 50% de estos pastores afirmaron identificar sus ovinos fácilmente, encontrándolos en corrales vecinos. En el manejo reproductivo sólo utilizan monta natural, por carencia de biotecnologías, siendo la cruce o “empadre” de diversas maneras, según características del rebaño y criterios tradicionales del propietario, conocimientos que son parte de la etnozootecnia (Alves *et al.*, 2010).

En los Humedales los machos están sueltos 24 horas y las majadas muy próximas, debido al pastoreo comunitario en esos terrenos públicos, garantizando monta

después que las hembras manifiestan celo y cierto intercambio genético entre rebaños. El celo es mensual o de forma masiva dos veces al año, siendo indicados los meses de febrero a marzo por 63% de los pastores y de julio a setiembre según 50% de los mismos, ya que en esta localidad los rumiantes menores son poliéstricos estacionales, influenciados por el fotoperiodo negativo (Montesinos *et al.*, 2013).

En las chacras, 29% de los agricultores no controlaban celo y monta, porque el macho duerme con las hembras en el corral. Diferente a otros propietarios que sí dirigían las cruzas, pero dependen del destete, que ocurre artificialmente entre 2 a 5 meses postparto cuando las crías son estacadas o confinadas en corral, y de forma natural cuando la madre vuelve a ciclar, preña y rechaza los corderos con unos 3 o 4 meses de edad. Entre las estrategias de “empadre”, tenemos que 25% de los agricultores dijeron soltar el “padrillo” a campo hasta por 3 meses, para preñar todas las hembras estacadas.

Existe 13% de propietarios que identificaban el celo en las ovejas y las encerraban con el macho en el corral, por unos días; otro 13% afirmó que el reproductor o “mocho” está suelto todo el año, junto a las hembras bajo estaca; entre otras modalidades. Se percibió que en los Humedales y sobre todo las chacras pocos propietarios aún tienen cantidad significativa de ovinos criollos, siendo los ancianos quienes más conservan estos ejemplares. Existen bastantes animales mestizos de Hampshire Down (HD), o “cara negra” como los llaman en ambos ambientes y algunos de Black Belly (BB) en las chacras, registrándose cruzas desordenadas entre los tres grupos genéticos (Figura 2).



Figura 2. Criadores que aún conservan ovinos nativos. Cruzas entre mestizos Hampshire Down y Black Belly. [*Breeders that still conserve native sheep. Crosses between crossbreed Hampshire Down and Black Belly.*]

Los criadores buscan “padrillos” mestizos HD, inclusive descartan sus ovinos nativos o “caras blancas”, alegando que los mestizos alcanzan mayor peso, precocidad y prolificidad, en comparación a los criollos que son tardíos y de menor tamaño (Alencastre & Gómez, 2005). En contrapartida reconocieron que el ovino mestizo es más exigente en forraje y enfermizo a sarna o neumonía; mientras los “chuños o chuscos”, como popularmente denominan a los criollos, poseen rusticidad y carne agradable, magra. Más del 50% de entrevistados desconocen la inseminación artificial en ovinos, pero se interesaron en usarla, pues desean “mejorar genéticamente” sus rebaños mediante cruza absorbentes, para eliminar los “chuños” y sólo poseer ovinos “de raza”. Idea muchas veces difundida por las políticas agropecuarias y técnicos de campo (Fulcrand, 2005), sin tomar en cuenta la realidad de cada productor. La presión de selección es realizada en los machos, mediante castración con técnicas tradicionales y cambio de reproductor después de cierto tiempo de servicio.

Los "padrillos" se compran en otros rebaños, como realizan 50% de criadores en los Humedales y 63% en las chacras, pero gran número de estos y todas las hembras provienen de la misma majada, provocando elevada endogamia. La cual se registró mediante su secuela más visible, la disminución del tamaño a través de las generaciones, que los criadores acusaron como ovinos “enanos o degenerados”. La mayoría de ovinocultores carecían de asistencia técnica, sólo 38% de los agricultores eran visitados por veterinarios municipales, contratados para atender gratuitamente sus bovinos lecheros, y que a pedido del propietario revisaban otros animales.

Todos los criadores tenían hábito de desparasitar sus rebaños, haciéndolo generalmente vía oral y ellos mismos con ayuda familiar o algunas veces con los técnicos de campo. Se realizaba cada cuatro meses en los Humedales y cada seis meses en las chacras, ya que la fasciola hepática es un problema crítico (Espinoza *et al.*, 2010), sobre todo en los Humedales, donde habita su hospedero intermediario, el caracol *Lymnaea*.

Los animales se venden vivos o como carcasa, predominando en los Humedales ambas formas (75%). En las chacras se detectó mayor venta de animales vivos (50%), que reflejaría una producción no especializada (Martínez *et al.*, 2009) y secundaria; tal vez porque existen otras actividades prioritarias como la agricultura y ganadería lechera. Diferente a la realidad de los pastores *aymara*, que por tradición y al no poseer tierras propias, tienen en la producción de carne ovina una importante fuente de ingresos económicos. No existe matadero ni vigilancia sanitaria, siendo el beneficio realizado informalmente por el propietario. La mayoría de compradores recogen la carcasa y animales vivos en la misma chacra o corral. Mas también 50% de criadores en los Humedales y 11% en las chacras

llevaban la carcasa a sus clientes, que generalmente son carniceros de la vecina ciudad portuaria de Ilo, cobrándoles hasta s/.13 nuevos soles (US\$ 4,06) el kilo de carne; valor también reportado por Díaz (2013) para la región Tacna, considerándolo el más alto a nivel nacional.

El cuero y lana no son bien aprovechados, debido a inexistencia de un mercado estructurado. El 50% de entrevistados en los Humedales y 54% en las chacras manifestaron quemar, regalar o dejar apolillándose los cueros, cuando no hay comprador. El resto es vendido a precio muy bajo o disparate, que va de s/.0,5 a 5 nuevos soles el kilo. Sólo tres agricultores los usaban como tapete o asiento en sus casas. El 25% de criadores en los Humedales y chacras comercializaban lana, obteniendo hasta s/.5 nuevos soles (US\$ 1,56) por kilo. En las chacras 25% de agricultores pagaban con lana a trasquiladores *aymara* que los visitan en verano, sabiendo que el calor del litoral sofoca estos ovinos lanudos y que sus propietarios no dudarán en solicitar sus servicios. Sólo en los Humedales se encontró una criadora que produce frazadas artesanalmente, para uso familiar y a partir de esta valiosa materia prima.

CONCLUSIONES

En Ite fueron encontrados dos sistemas de ovinocultura tradicional, dedicados a la producción cárnica. Estos carecen de adecuada orientación técnica y extensión rural para explotar subproductos, pero aun así subsisten por su baja inversión económica y algún retorno monetario. Ya que venden animales en cualquier época del año, al ser una carne muy apreciada en la región, y porque la crianza de ovinos es parte de las costumbres ancestrales del hombre de campo. Se detectó la disminución del rebaño criollo en ambos ambientes, propiciada por los mismos criadores. Todo esto debe ser abordado estratégicamente utilizando políticas públicas, proyectos pecuarios e investigación, para mejorar ambos sistemas de manejo y conservar los ovinos nativos en armonía con las razas especializadas, buscando el desarrollo sustentable de esos pequeños productores en el sur de Perú.

BIBLIOGRAFÍA

- Alencastre R. & Gómez N. (2005). Comportamiento reproductivo del ovino criollo en el altiplano peruano. Arch Zootec 54(206-207): 541-544.
- Alves A.G.C., Pires D.A.F., Ribeiro M.N. (2010). Conhecimento local e produção animal: Uma perspectiva baseada na etnozootecnia. Arch Zootec 59(R): 45-56.
- De la Rosa S., Revidatti M.A., Orga A., Tejerina E., Cappello S., Pilotti P. (2014). Manejo tradicional de las majadas de ovejas criollas del oeste formoseño. AICA 4: 305-307.
- Díaz R. (2013). Cadena productiva de ovinos. Ministerio de Agricultura y Riego, Perú. http://agroaldia.minag.gob.pe/biblioteca/download/pdf/agroeconomia/agroeconomia_ovino.pdf

- Espinoza J.R., Terashima A., Herrera-Velít P., Marcos L.A. (2010). Fasciolosis humana y animal en el Perú: impacto en la economía de las zonas endémicas. *Rev Peru Med Exp Salud Pública* 27(4): 604-612.
- Fulcrand B. (2005). Mejorando la performance de los ovinos locales: la ACOC. *LEISA* 21(3): 35-37.
- INEI (2013). Resultados definitivos. IV Censo Nacional Agropecuario - 2012. Instituto Nacional de Estadística e Informática, Lima - Perú. <http://www.minag.gob.pe/portal/download/pdf/especiales/cenagro/resultdefinitivos.pdf>.
- Martínez I.V., Vargas S.L., Zaragoza J.L.R., González A.B., Calderón F.S., Rojas J.A., Casiano M.A.V. (2009). Tipología de explotaciones ovinas en la sierra norte del estado de Puebla. *Téc Pecu Méx* 47(4): 357-369.
- Montesinos I.S., Silva M.C., Lopes F.B., Fioravanti M.C.S., McManus C.M., Sereno J.R.B. (2012). Caracterização fenotípica de ovelhas dos Humedales de Ite, sul do Peru: dados preliminares. *Arch Zootec* 61(236): 505-515.
- Montesinos I.S., Silva M.C., Silva B.A., Sereno J.R.B. (2013). Reprodução assistida em caprinos do litoral sul do Peru: relato de caso. En: *Anais do 20º Congresso Brasileiro de Reprodução Animal*, 5-7 Junho 2013, Uberlândia (MG), Brasil.
- Montesinos D.B & Mondragón L.P. (2013). Flora y vegetación en tres localidades de una cuenca costera: río Acarí, provincia de Caravelí (Arequipa, Perú). *Zonas Áridas* 15(1): 11-30.
- Perezgrovas R.G & Gámez H.C. (2000). El borrego Chiapas y el sistema tradicional de manejo de ovinos entre las pastoras tzotziles. *Arch Zootec* 49(187): 391-403.
- Ramírez J.M.P., Sánchez O.M., Ortiz B.R., Zaragoza R.J.L., Ricardi D.L.C.L.C., Fuentes-Mascorro G. (2014). Sistema de producción y zoometría de la cabra pastoreña de la mixteca oaxaqueña. *AICA* 4: 231-233.
- Salamanca I., Catachura A., Sánchez J., Castro J., Arnhold E., McManus C., Soares M.C., Bezerra J.R. (2014). Ovinos criollos y mestizos en el litoral sur peruano. *AICA* 4: 62-64.
- Robles W.L. (2009). Censo poblacional de rumiantes menores del distrito de Ite. Informe de actualización de la línea base proyecto Mejoramiento de la crianza de cabras para la producción de leche y carne. Municipalidad Distrital de Ite.
- Valerio D., García A., Acero R., Perea J., Tapia M., Romero M. (2010). Caracterización estructural del sistema ovino-caprino de la región noroeste de República Dominicana. *Arch Zootec* 59(227): 333-343